

Avanza en San Rafael un proyecto experimental para cultivar lúpulo y abastecer a la industria cervecera

02/03/2026



Ensayos realizados en fincas y en el predio del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria muestran buenos resultados y abren expectativas de diversificación productiva en el departamento. La demanda nacional supera ampliamente la oferta local.

El cultivo de lúpulo comenzó a dar sus primeros pasos firmes en San Rafael, una región históricamente asociada a la vid y a la fruticultura que ahora explora nuevas alternativas productivas. A partir de ensayos realizados durante el último año con apoyo técnico y con la participación de productores

locales, los resultados preliminares generan expectativas por la posibilidad de incorporar una materia prima clave para la industria cervecera nacional.

Mauricio Marín, integrante de la Específica de Agricultura de la Cámara de Comercio, explicó que el proyecto surgió tras visitas técnicas que motivaron a evaluar la adaptación del cultivo a las condiciones locales. **“Durante el año pasado tuvimos visitas de dos técnicos, uno del INTA y otro de la empresa más grande de Argentina, la productora del lúpulo, y eso un poco despertó la posibilidad de hacer estos ensayos y probar una alternativa más de producción para nuestra zona”,** detalló a **Diario San Rafael y FM Vos 94.5.**

Pruebas y variedades en Rama Caída

Las pruebas se realizaron en distintos predios, entre ellos el del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ubicado en Rama Caída, donde se concretó una cosecha experimental de variedades seleccionadas. **“Se hicieron varios ensayos que estuvimos cosechando en el INTA de Rama Caída, donde se recolectaron plantas de la variedad Victoria; otra variedad más que se ha ensayado es Mapuche, a la que le faltan unos días más para llegar a cosecha”,** señaló.

El proceso incluyó el deshidratado y acondicionamiento del producto para su análisis y eventual utilización en pruebas cerveceras. **“Esa cosecha se ha deshidratado y se ha acondicionado para mandar muestras al laboratorio y a la industria. La intención es poder hacer algunas muestras con cervezas industriales que se producen aquí en San Rafael, de las cuales hemos tenido muy buena recepción de parte de los empresarios que están a cargo de la industria, y también hacer algunas muestras más pequeñas con cervezas artesanales”,** explicó.

Desafíos climáticos y adaptación

En Argentina, el cultivo del lúpulo tiene su principal

desarrollo en el sur del país, sobre todo en zonas de la Patagonia, desde Neuquén hacia el sur, donde las condiciones de luz favorecen el crecimiento. **“La zona típica argentina es el sur, la Patagonia, por una cuestión de la heliofanía: son días más largos en verano, y el lúpulo justamente para florecer necesita días largos”**, explicó Marín. Sin embargo, experiencias en provincias como Córdoba y Santa Fe demostraron que el cultivo puede adaptarse a otras latitudes.

“Las plantas con las que hemos hecho los ensayos este año han sido de distintos orígenes, partes de la Patagonia y partes de Córdoba y Santa Fe, que están más al norte de nosotros, tienen días más cortos y habían tenido buenos resultados”, comentó. Según indicó, las primeras evaluaciones productivas fueron positivas: “Quienes han visto las fotos de la cosecha del ensayo ven que la producción ha sido muy buena, más allá de las mediciones técnicas”.



Ensayos de lúpulo en Rama Caída muestran buenos rindes iniciales

Ciclo productivo y mercado

Una de las ventajas del lúpulo es su rápido ingreso en producción. **“Es un cultivo que responde muy rápido; se planta en agosto o septiembre y ya se está cosechando ahora a finales de febrero o principios de marzo. La planta es perenne, se corta en la cosecha y después vuelve a rebrotar en la primavera siguiente. Es una planta que entra en producción rápidamente, a diferencia de lo que estamos acostumbrados en nuestra producción tradicional”,** explicó.

Además del interés agronómico, el cultivo despierta expectativas por su potencial comercial. El mercado cervecero argentino requiere grandes volúmenes de lúpulo, pero la producción local todavía es limitada. **“Hay una gran ventaja, y esa es una de las principales características que hizo que nos llamara la atención el cultivo y que tenga una proyección de futuro. La demanda para la producción de la cerveza es mucho mayor a la capacidad productiva de Argentina. Hoy, si no recuerdo mal, estamos produciendo aproximadamente menos de un 30% de lo que la industria consume”,** sostuvo.

Diversificación y futuro

Ese déficit obliga a importar la mayor parte de la materia prima. **“Ese otro 70% se satisface con importación. Entonces hay un atractivo muy grande en el mercado; si las condiciones de la producción se adaptan a las necesidades de la industria, creo que es una muy buena alternativa”,** agregó.

Para los productores locales, el proyecto se inscribe en la búsqueda de diversificación en un contexto de cambios en la matriz agrícola regional. **“Ojalá sea así, que realmente la producción tenga ese valor industrial que estamos buscando, que cumpla con esas características y tengamos en puerta un producto más para diversificar la oferta productiva”,** expresó

Marín.

El avance del cultivo de lúpulo en San Rafael se encuentra todavía en etapa experimental, pero los resultados iniciales generan entusiasmo. Si las condiciones agronómicas y comerciales acompañan, la región podría sumar en los próximos años un nuevo cultivo estratégico que complemente la tradición vitivinícola y frutícola, contribuyendo a sustituir importaciones en un mercado en constante crecimiento.